

Sempronio trama junto a la vieja alcahueta aprovecharse del mal de amores de Calisto para sacar el máximo provecho, ya que todo lo que le diera Calisto a Celestina iba a parar al fin y al cabo a él. Para conseguir esos beneficios, apoya que Calisto haya dado esas cien monedas a la vieja alcahueta basando ese apoyo en que éste tendría su parte de las monedas, según el acuerdo alcanzado con Celestina, considerando a Calixto una persona que por el simple hecho de utilizar sus riquezas con magnanimidad está acrecentando su honra.

La cobardía e impaciencia de Sempronio se ve desde que la Celestina le dice que el mal de amores de Calisto, puede traer consecuencias negativas tanto para él como para sus criados, a raíz de esto Sempronio se empieza a impacientar y a acobardarse, Pero después en una parte de su discurso, cambia el rumbo y la cobardía se convierte en impaciencia, angustiándose ya que está pasando el tiempo y la vieja alcahueta no hace nada, ni suelta la parte que le corresponde en el negocio de Calixto, por esto Sempronio le recrimina a Celestina que tarde tanto en hacer sus hechizos y demás métodos. Todo esto nos indica que Sempronio es una persona que solo se va a preocupar de él, inquietándose solo cuando su vida o su bolsa está en peligro, es una persona cobarde que además de traicionar a su propio señor, en cuanto ve el mínimo problema que le pueda perjudicar va a querer retirarse de la operación...

Durante la escena en la que Calisto habla con Melibea, Sempronio da continuas muestras de su cobardía. Mantiene una actitud paranoica, ya que piensa que les van a tender una emboscada o que les van a prender los sirvientes de Pleberio, padre de Melibea. Ante estos temores manifiesta una actitud de falta de valentía incitando a Pármeno a huir del lugar en el que se encuentran, dejando a su amo a merced del supuesto peligro

"SEMPRONIO. [...] -Apercíbete: a la primera voz que oyes, tomar calzas de Villadiego

"SEMPRONIO. -Dios nos libre de traidores, no nos hayan tomado la calle por do tenemos que huir; que de otra cosa no tengo temor."

"SEMPRONIO. [...] -¿Oyes Pármeno? ¡A malas andan! ¡Muertos somos! Bota presto, echa hacia casa de Celestina, no nos atajen por nuestra casa."

Finalmente paran su escapada dándose cuenta Sempronio que los ruidos eran producidos por alguaciles que iban por otra calle. No obstante frente a su amo, Calisto, asegura haber mantenido una actitud valiente y decidida para protegerle en el caso de haberse dado una afrenta.

Posteriormente la actitud de Sempronio es distinta a la mostrada en la escena de la espera a Calisto, ya que éste se enfrenta a Celestina reclamándole la parte correspondiente al dinero obtenido a raíz del negocio de Calisto, haciendo oídos sordos a las amenazas y negativas de la vieja. Al final acaba con la vida de ésta atravesándola con su espada.

Durante toda la obra nos encontramos con un personaje, el de Sempronio que siente un odio hacia la mujer y lo que esta representa. Este pensamiento que tiene acerca de la mujer, no lo va cambiar durante toda la composición. Para él, la mujer solamente va a servir para proporcionar placer a los hombres y provocar la locura en ellos, por eso se encarga de juzgar a la mujer y así se lo transmite a Calisto, cuando este se encuentra tan mal sentimentalmente por culpa de su amada Melibea. Sempronio nos dice acerca de las mujeres, todos los posibles adjetivos machistas que se puedan imaginar, mostrándonos ese odio acérrimo que tiene hacia la figura de la mujer, en una de sus intervenciones, diciendo de ella adjetivos tales como que son la lujuria, la alcahuetería, el deslenguamiento, que son vengativas, que poseen artimañas para conseguir sus deseos que son los que dañan a los hombres.

"...Sometes la dignidad del hombre a la imperfección de la flaca mujer."

"Oye a Salomón do dice que las mujeres y el vino hacen a los hombres renegar."

Sempronio, muestra la crítica hacia la mujer más importante de la obra; en el I acto comienza una larga diatriba contra las mujeres, (*En su papel de consejero de Calisto*), se hace portavoz de la postura antifeminista de larga tradición, ya que la actitud misógina es lugar común de la literatura clásica y de la Edad Media.

Para Sempronio las mujeres son algo mezquino, sucio y malvado, y las echa la culpa de los males del hombre poniendo como ejemplo a Adán. Las mujeres son el pecado encarnado y aunque admite que

Bordados
Esther Cordero
El Don Lino Ramos, 15
Teléf.: 925 75 09 76
La Puebla de Montalbán
45516 - Toledo

Autocares DEMETRIO ALVAREZ
Avda. de Madrid - Tel.: 925 750 119
LA PUEBLA DE MONTALBÁN
Avda. de Toledo
Telfs.: 925 762 486 - 636 962 041
Torrijos (Toledo)

AJETERA
ARANDA
r e s t a u r a n t e
Auda. de Talavera, 16
Tel.: 695 36 21 93
La Puebla de Montalbán (Toledo)